



## ESTUDIANTES CON UN VOCABULARIO POBRE

### Un problema que se origina desde la infancia

OMAR ÁLVAREZ-XOCHIHUA, KARLA I. ARCE-RUELAS, PATRICIA PÁEZ-MANJARREZ, JOSÉ Á. GONZÁLEZ-FRAGA  
Universidad Autónoma de Baja California, México

---

#### PALABRAS CLAVE

*Vocabulario  
Comunicación oral y  
escrita  
Tecnología educativa  
Evaluación  
Educación*

#### RESUMEN

*Una proficiente comunicación oral y escrita es considerada como una competencia que determina el desempeño favorable de los estudiantes en sus distintos niveles educativos. Siendo el dominio de vocabulario un factor que determina la capacidad de comprender y aprender nuevo conocimiento. Sin embargo, no se ha precisado un comparativo sobre el nivel de vocabulario presente en estudiantes de los distintos niveles educativos. En este artículo se presentan los resultados al utilizar el Sistema para la Evaluación de Vocabulario en Imágenes, obtenidos de un estudio exploratorio donde se evaluó el dominio de vocabulario de 283 estudiantes de educación básica, media superior y superior.*

---

#### KEY WORDS

*Vocabulary  
Oral and written  
communication  
Educational technology  
Evaluation  
Education*

#### ABSTRACT

*A proficient oral and written communication is considered as one of the main competencies that determines a favorable performance of students at different educational levels. Being the level of vocabulary of students a relevant factor that determines their ability to understand and learn new knowledge. However, differences in the vocabulary level among students from different educational levels have not been specified. This article reports the results of using the Vocabulary Assessment System based on Images, from an exploratory study conducted with 283 elementary, middle, high school and university freshman students.*

---

## 1. Introducción

La comprensión lectora, así como un adecuado nivel de comunicación oral y escrita, son pilares para el aprendizaje significativo en las distintas áreas de conocimiento. Un estudiante debe ser competente para entender adecuadamente el contexto de una situación al interactuar en distintos escenarios de aprendizaje, tales como la lectura de un relato histórico, resolver un problema matemático o recibir instrucciones verbales de su maestro de ciencias.

La comprensión lectora, no solo implica que el estudiante lea fluido y atienda correctamente los signos de puntuación, el lector debe comprender lo que se transmite en un texto. Al participar en un proceso de comunicación oral, entre dos o más participantes, el alumno debe ser capaz de entender el contexto del diálogo y comprender el significado de la información que se intercambia. Así mismo, al asumir el rol de transmisor en el proceso de comunicación, ya sea en forma oral o escrita, el estudiante debe comunicar sus ideas de forma clara, con un flujo coherente y utilizando el vocabulario adecuado al contexto y nivel académico de la audiencia objetivo.

Las instituciones de educación, en general, están conscientes de cómo las habilidades de comunicación influyen en el desempeño integral de sus estudiantes. Con el objetivo de fortalecer esta competencia en cada uno de sus alumnos, las instituciones realizan acciones puntuales e invierten recursos económicos de forma permanente. Por ejemplo, la promoción y el fomento a la lectura se ha visto como una de las principales estrategias para incrementar el nivel de vocabulario de una persona, y por ende, su capacidad de comprender y comunicarse de una forma adecuada de acuerdo a su edad y nivel educativo (Wallace, 2008).

Sin embargo, a nivel internacional, seguimos viviendo una realidad poco alentadora. A diferencia de algunos países asiáticos y europeos, encontramos que solamente alrededor del 35% de los estudiantes se encuentran en un nivel competente o con algunas deficiencias menores en sus habilidades lectoras. En particular, los países latinoamericanos cada vez se encuentran en niveles más bajos a este respecto (PISA, 2014). Es evidente que se requiere de nuevas estrategias, utilizando tecnología de vanguardia, que permitan evaluar y fortalecer las competencias de lenguaje.

En atención a la problemática presentada, existen dos aspectos a considerar: 1) contar con una herramienta práctica y efectiva, que permita a los maestros de los distintos niveles educativos evaluar en forma masiva y constante el nivel de vocabulario de sus estudiantes, y 2) disponer de materiales educativos que permitan fortalecer el nivel de vocabulario de cada uno de los estudiantes en forma personalizada.

En el presente artículo se describe la implementación del *Sistema para la Evaluación de Vocabulario basado en Imágenes* (SEVI), versión adaptada para ambiente web del *Test de Vocabulario en Imágenes* (Echeverría, Herrera, y Segure, 2002), que permite medir de forma sencilla, interactiva y masiva el nivel de vocabulario de estudiantes en sus distintas etapas formativas. Adicionalmente, se presenta el resultado de una primera evaluación realizada a 283 estudiantes de distintos niveles educativos.

## 2. Vocabulario y Educación

Diversos estudios hacen evidente que existe una fuerte correlación entre la capacidad de comunicación y comprensión lectora del estudiante con su desempeño académico (Butler, Urrutia, y Hunt, 2010; Boulware-Gooden, Carreker, Thornhill, y Joshi, 2007). Sin embargo, a nivel internacional, los índices sobre las habilidades de comunicación oral y escrita de los estudiantes siguen siendo poco alentadores. Por ejemplo, en Estados Unidos, de acuerdo al *Departamento Nacional de Educación*, con base en los resultados obtenidos al aplicar la *Evaluación Nacional del Progreso Educativo 2015* (NAEP, por sus siglas en inglés), sólo el 36% de los estudiantes de 4to. grado y 34% de 8vo. grado obtuvieron un nivel competente o superior respecto a sus habilidades lectoras. Esta evaluación se realiza en forma bianual, indicando que existe una diferencia no significativa con los resultados obtenidos en 2013 y con un incremento de solo seis puntos porcentuales con el estudio realizado en 1992 (NAEP, 2015).

La *Secretaría de Educación Pública*, institución encargada de organizar y controlar las funciones educativas y culturales en México, anualmente aplica el *Plan Nacional para la Evaluación de los Aprendizajes* (PLANEA), examen para evaluar el aprendizaje de los alumnos de último grado de primaria, secundaria y medio superior. En este examen se evalúa el área de lenguaje y comunicación, estudio orientado a medir la capacidad del estudiante para comprender, analizar, interpretar, reflexionar, evaluar y utilizar textos escritos, con el fin de desarrollar su competencia comunicativa (Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, 2015). Con base en la calificación obtenida en el examen, el estudiante es asignado a uno de los cuatro niveles de dominio de lenguaje, siendo el Nivel I el correspondiente a un deficiente desarrollo de conocimientos y habilidades de lenguaje y comunicación y el Nivel IV representando un dominio de conocimientos y habilidades de lenguaje y comunicación. Los resultados nacionales obtenidos en 2015 fueron los siguientes: el 43% de los aplicantes obtuvo el Nivel I, 21% el Nivel II, 24% el Nivel III y solo el 12% el Nivel IV. Es decir, similar a lo reportado en Estados Unidos, solo el 36% de

nuestros estudiantes se encuentran en un nivel competente o con algunas deficiencias menores, mientras que el 43% se encuentran en el nivel más bajo de la escala (Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, 2015).

Esta problemática no es ajena a otros países. Según la *Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico* (OECD, por sus siglas en inglés), con base en el resultado del *Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes* (PISA, por sus siglas en inglés), reporta que los países latinoamericanos se enfrentan a un retroceso en los índices de comprensión lectora de sus estudiantes (PISA, 2014). Lo anterior es un problema que persiste a pesar de los esfuerzos realizados por las instituciones educativas y del gobierno de cada país. Particularmente, acciones dirigidas a incrementar el nivel de vocabulario son consideradas como un factor que pudiera ayudar a obtener un mejor desempeño en las habilidades de comunicación oral y escrita de los estudiantes (Fondo de Cultura Económica, 2015).

En un estudio realizado con estudiantes españoles de nivel primaria, se evaluó la relación existente entre el nivel de vocabulario y su impacto en la comprensión lectora. Como resultado del estudio se reporta una correlación marcada, tercera categoría correlacional de las cuatro propuestas en el baremo de (Garret, 1974), el cual considera un índice de correlación de entre 0.41 y 0.70. En el caso particular de este estudio, los investigadores obtuvieron un índice de correlación de entre 0.530 y 0.551 (Suárez, Moreno, y Godoy, 2010).

En Estados Unidos se ha reportado una gran preocupación por incrementar el nivel de vocabulario en estudiantes que tienen el idioma inglés como segunda lengua (ESL, por sus siglas en inglés). Sin embargo, aun cuando el problema se acentúa en este sector social, estudiantes que tienen el inglés como primera lengua se encuentran en una situación similar; con sólo el 45% de estudiantes nativos con habilidades lectoras en el nivel competente o superior (NAEP, 2015), lo cual implica que se encuentran en el lugar 36 de los 65 países evaluados por la OECD mediante el Programa PISA (PISA, 2014). Investigaciones relevantes en el área realizadas en este país, como la presentada por (Hsueh-Chao y Nation, 2000), indican el porcentaje de palabras que los estudiantes deben dominar o con las que deben estar familiarizados para poder comprender un texto sin asistencia. Los investigadores reportan que en su estudio ningún estudiante logró obtener un entendimiento adecuado de un texto al estar familiarizado con el 80% de las palabras del mismo, solo algunos estudiantes lograron un entendimiento satisfactorio al estar familiarizados con el 90% o 95% de las palabras, encontrando que es requerido conocer al menos el 98% del vocabulario de un texto para su

adecuada comprensión. Lo anterior enfatiza la importancia que tiene el nivel de vocabulario para lograr un competente proceso de comunicación y desempeño escolar. Factor que motiva el interés en esta investigación de contar con una herramienta que permita conocer, de forma sencilla, expedita e interactiva, el nivel de vocabulario presente de cada estudiante en un salón de clase, así como un comparativo del estado que presentan los estudiantes en cada nivel educativo.

### 3. Metodología del estudio

Con el objetivo de identificar el nivel de vocabulario de estudiantes cursando el nivel básico hasta alumnos universitarios de nuevo ingreso, esta investigación se estructuró en tres fases: 1) seleccionar un instrumento validado en el idioma español, que nos permitiera evaluar el nivel de vocabulario de estudiantes en un rango de entre 4 y 20 años de edad; 2) implementar el instrumento en un sistema basado en tecnología WEB, que facilitara la aplicación de la evaluación de forma masiva e interactiva; y 3) llevar a cabo el estudio con una muestra representativa de participantes.

Considerando nuestro interés de investigación, el estudio está basado en una metodología cuantitativa; con el fin de obtener resultados descriptivos del nivel de vocabulario identificado en los estudiantes que utilizaron el ambiente implementado. A continuación, se presentan los criterios de selección de los instrumentos de evaluación de vocabulario, los requerimientos de implementación del ambiente de evaluación, y finalmente, el diseño de la investigación: participantes, fuentes y técnicas de recolección de información, ambiente de intervención y los mecanismos de análisis de datos.

#### 3.1. Fase 1: Selección del instrumento para la evaluación de vocabulario

Se consideró la pertinencia de tres instrumentos para la evaluación de vocabulario. Uno de ellos fue la *Escala de Inteligencia de Weschler* (WISC-R) que se aplica a personas de entre 6 y 16 años. En específico, se revisó la subescala de vocabulario, que requiere que el sujeto diga el significado de 32 palabras de dificultad creciente. Mediante este instrumento se refleja el nivel académico, capacidad de aprendizaje y el ambiente en el que se desenvuelve el sujeto (Amador, Forns, y Kitchner, 2006). Adicionalmente, se procedió a revisar el *Test de Vocabulario en Imágenes Peabody* (PVVT, por sus siglas en inglés). El PVVT, es un instrumento desarrollado para evaluar la competencia de niños y adultos en el manejo del lenguaje inglés estándar, principalmente dirigido a personas en que el inglés es su lengua nativa (Dunn y Dunn, 2007). El PVVT ha sido utilizado en diversos estudios afines, sin embargo se encuentra disponible

únicamente en el idioma inglés (CUP, 2011), y al igual que el WISC-R no es de libre uso.

Por otro lado, se hizo el análisis de la tercera edición del *Test de Vocabulario en Imágenes* (TEVI-R), de Echeverría et al. (2002). Instrumento que evalúa el nivel de comprensión de vocabulario pasivo de un sujeto con edades comprendidas entre dos y medio y 17 años, que puede ser aplicado de forma grupal o individual. La prueba consiste de dos versiones de 116 láminas con cuatro imágenes en cada una de ellas, que representan categorías gramaticales como sustantivos, adjetivos y verbos (Albornoz, Frez, Jaña, Miranda, y Rubilar, 2014).

El TEVI-R, en su tercera edición, tiene un índice de consistencia interna de 0.98, por lo que fue dictaminado por el grupo de investigación como un instrumento válido y confiable para ser implementado en un ambiente web; considerando la autorización de sus autores. Corson (1995), citado por López-Mezquita (2005), señala que el vocabulario pasivo incluye todo el vocabulario activo, más otros tipos de vocabularios, como las palabras usadas con baja frecuencia y las palabras que se evitan voluntariamente en el uso activo. En este orden de ideas, el vocabulario pasivo corresponde al conjunto de palabras que una persona conoce y comprende, pero no las utiliza en sus conversaciones de forma regular (Pavez, Rojas, Rojas, y Zambra, 2013).

Otro fundamento para considerar el uso de TEVI-R, es que ha sido utilizado exitosamente en diversos estudios. Por ejemplo, investigaciones que abordan el desarrollo del lenguaje en niños que presentan Trastorno Específico del Lenguaje (TEL) han establecido la asociación entre el desarrollo del lenguaje y la edad de los niños examinados. En Albornoz et al. (2014) se reporta el resultado de un estudio con 25 niños de primero básico en Santiago, Chile, de los cuales 12 presentaron TEL y 13 Desarrollo Típico del Lenguaje (DTL). El objetivo del estudio pretendía establecer la existencia de una asociación entre comprensión oral y comprensión lectora tanto en niños con TEL como en niños con DTL, además de comparar la asociación de la comprensión lectora en relación a la decodificación y comprensión oral entre los grupos con TEL y DTL. Los instrumentos que utilizaron los investigadores fueron el TEVI-R, la prueba de comprensión narrativa y el Test de Lectura y Escritura en Español.

Otro estudio fue realizado por (Pavez et al., 2013), para obtener información respecto al desarrollo semántico en la etapa escolar y establecer su relación entre la edad y el desarrollo del lenguaje. Con el TEVI-R midieron el desempeño de comprensión léxica. Evaluaron a 58 niños de 2do. y 4to. básico y concluyen que existe un mejor rendimiento en habilidades semánticas en los niños de 4to. básico.

En (Echeverría et al., 2002), se señala que el TEVI-R permite conocer la posición de un sujeto en relación con sus pares, respecto a la comprensión de vocabulario, a través de la presentación de una lista de estímulos visuales, compuestos por 116 láminas que incluyen cuatro imágenes a color cada una, acompañadas de una hoja de respuestas. El procedimiento convencional, para medir la comprensión del vocabulario mediante este instrumento, consiste en que el examinador enuncia verbalmente un término, a la vez que muestra una de las láminas con las cuatro imágenes; el sujeto debe seleccionar la imagen que corresponda a la palabra enunciada, de entre las cuatro posibles. El nivel de complejidad de los términos va en aumento, por lo que la aplicación continúa hasta que el sujeto presenta seis errores en las últimas ocho láminas consecutivas.

El examinador registra en la hoja de respuestas la alternativa elegida por el sujeto y anota el número de la última lámina que sirvió de estímulo. Posteriormente, se contabiliza el número de errores, se realiza la resta de ambas cantidades y se obtiene el puntaje "X" para el examinado (Echeverría et al., 2002); el cual se debe ubicar dentro del rango de edad correspondiente al sujeto para obtener su calificación final (puntaje "T"). Utilizando el puntaje T, se procede a clasificar al estudiante en una de las siguientes categorías: *retraso grave*, *retraso leve*, *normal*, *muy bueno* o *sobresaliente* (Albornoz et al., 2014). Los creadores del instrumento indican que su aplicación dura aproximadamente 20 minutos.

### **3.2. Fase 2: Implementación del ambiente de aplicación**

Para la implementación del ambiente propuesto, nombrado *Sistema para la Evaluación de Vocabulario en Imágenes*, se utilizó una arquitectura cliente-servidor. Esta arquitectura permite al cliente, usuario que accede a una aplicación mediante un navegador Web, enviar mensajes solicitando recursos a un servidor, en el cual se hospeda la aplicación y responde con uno o varios mensajes a las peticiones realizadas por el cliente.

Básicamente, el cliente es el front-end del ambiente, que es con el que interactúa directamente el usuario, es decir, es la sección que: 1) muestra la interfaz gráfica de interacción (GUI, por sus siglas en inglés); 2) realiza validaciones locales; 3) permite el procesamiento lógico del ambiente; 4) recopila datos del usuario requeridos para ser almacenados en la base de datos; 5) recibe respuestas del servidor; y 6) permite el despliegue de información (ver Figura 1).

Por otra parte, el servidor se encarga de manejar los recursos y las peticiones realizadas por el cliente, lo que llamamos back-end. También, se encarga de realizar consultas y actualizaciones en la base de datos y procesar la información requerida por ésta,

el procesamiento de la lógica del ambiente y la transmisión de datos al cliente (ver Figura 1).

Figura 1. Arquitectura cliente-servidor del SEVI



Fuente(s): Elaboración propia.

El ambiente SEVI consta de 3 módulos principales: 1) registro de participante, 2) intervención y 3) estimación de nivel de vocabulario.

El módulo de registro de participante consta de un breve formulario en el cual se pide al usuario información personal como edad, nivel educativo, grado, género y la cantidad de libros que lee al mes. Algunos de estos datos son relevantes para la aplicación de la prueba, como la edad, dato utilizado para determinar el nivel de complejidad con que inicia la evaluación de vocabulario. Esta información es almacenada en la base de datos.

El módulo de intervención es básicamente la implementación de la funcionalidad del instrumento TEVI-R, con algunas adecuaciones requeridas para su funcionamiento en un ambiente basado en Web. En el SEVI se implementaron las 116 láminas del instrumento original, cada una con cuatro imágenes a color, así como las dos formas o listas de 116 palabras con un orden fijo, que reciben el nombre de forma A y forma B. Siendo posible aplicar indistintamente cualquiera de ellas (Echeverría et al., 2002). El SEVI selecciona de manera aleatoria una de las formas para dar inicio a la aplicación de la prueba.

Este mismo módulo es el que muestra las láminas con las cuatro imágenes al usuario (opciones A, B, C y D), proporcionándole una palabra tanto hablada como escrita (funcionalidad añadida en la versión basada en Web), y espera a que el usuario, dando clic con el dispositivo del mouse, seleccione la imagen que corresponde a la palabra indicada (ver Figura 2). Al momento de seleccionar una opción, ésta es registrada en la base de datos.

Figura 2. Módulo de intervención del SEVI



Fuente(s): Elaboración propia.

La lámina de inicio depende de la edad del usuario, ya que se espera que no sea necesario preguntarle a una persona de mayor edad las palabras básicas del vocabulario, por lo que usuarios de distintas edades tendrán una lámina de inicio diferente.

En los criterios de comienzo, similar al instrumento TEVI-R original, se implementó un proceso de ajuste del nivel de evaluación inicial del vocabulario del usuario. Por ejemplo, si el usuario comienza a partir de la lámina 15, seleccionada de acuerdo a su edad, tiene que contestar ocho láminas correctamente, de lo contrario se recorrerá la lámina de inicio hasta que el usuario complete ocho láminas con respuestas correctas; la última lámina a la que puede llegar es a la primera. En el caso de que el usuario haya tenido retrocesos de láminas, una vez completadas las ocho láminas correctas continuará en la lámina posterior al primer error obtenido y continuará con la aplicación.

El ambiente seguirá mostrando láminas al usuario mientras este tenga menos de seis errores dentro de las últimas ocho láminas mostradas. Además, como alerta al usuario, el ambiente muestra un termómetro de errores, si no tiene ningún error dentro de las últimas ocho láminas se encuentra en color verde, si tiene de uno a tres errores se encuentra de color amarillo y de cuatro a cinco errores color rojo (funcionalidad añadida en la versión basada en Web). Si el estudiante llega a completar seis errores, la aplicación termina y pasa al módulo de estimación de nivel de vocabulario (ver Figura 3).

El módulo de estimación de nivel de vocabulario, utiliza la escala de medición proporcionada en el instrumento original de TEVI-R. El ambiente calcula y muestra al usuario el puntaje obtenido de acuerdo a su edad, así como la categoría a la que pertenece y el nivel de vocabulario con el que cuenta (ver Figura 3). Además, muestra datos adicionales como el puntaje promedio obtenido en la categoría a la que pertenece el usuario y el puntaje más alto obtenido en esa categoría (funcionalidad añadida en la versión basada en Web).

Figura 3. Módulo de estimación de nivel de vocabulario del SEVI



Fuente(s): Elaboración propia.

### 3.3. Fase 3: Diseño e implementación del estudio

En esta fase definimos el esquema de ejecución del estudio, el cual se llevó a cabo con visitantes en un evento anual de divulgación de la ciencia, organizado por la institución educativa de los investigadores participantes en esta investigación, donde asisten más de 2000 alumnos y maestros de diferentes niveles educativos de la localidad.

#### Participantes en el estudio

El ambiente de evaluación fue instalado en una de las áreas de exhibición del evento, la cual fue visitada por asistentes de todos los niveles educativos, incluyendo estudiantes de instituciones públicas y privadas. A los visitantes se les invitaba a participar en la evaluación de forma voluntaria, la cual se aplicaba a grupos de entre tres y seis participantes en forma conjunta. Del total de asistentes al evento, se lograron aplicar 283 evaluaciones, las cuales estuvieron distribuidas de la siguiente manera: 32 estudiantes de nivel preescolar, 65 de nivel primaria, 107 de nivel secundaria, 59 de nivel preparatoria y 20 estudiantes universitarios de nuevo ingreso. Del total de estudiantes, el 50.18% fueron mujeres y 49.82% del sexo masculino. Previo inicio de la evaluación se les explicaba sobre el índice de vocabulario que domina un estudiante estándar, así como la importancia de contar con un buen nivel de vocabulario. Adicionalmente, con el objetivo de incentivar un mejor desempeño, se les indicaba el mayor puntaje obtenido al momento por nivel educativo y se les ofrecía un pequeño presente a los participantes con puntaje más alto.

#### Duración del estudio

El estudio se llevó a cabo por tres días y medio, la duración total del evento. El ambiente de evaluación estuvo disponible por aproximadamente seis horas diarias. Los participantes en el estudio generalmente llegaban en grupos de 15 o 20 estudiantes, de los cuales alrededor del 40% participaban en la evaluación. Cada participante duró en promedio entre 10 y 15 minutos en contestar el instrumento, considerando que para obtener un mayor nivel de vocabulario se requiere una mayor cantidad de tiempo interactuando con el sistema.

#### Ambiente de intervención

El salón asignado para llevar a cabo el estudio contaba con espacio suficiente para recibir a 20 estudiantes, mobiliario y equipo de cómputo para atender un máximo de seis personas en forma paralela, así como posters con información referente a la importancia de contar con un buen vocabulario. El equipo de cómputo contaba con monitores

amplios y audífonos de diadema, estos últimos para que los participantes pudieran escuchar claramente las instrucciones y evitar distractores generados por el resto de los visitantes.

#### Fuente de datos

En este estudio estamos considerando como fuente de información el registro sobre el desempeño de los participantes al resolver el instrumento, generado automáticamente por el ambiente implementado. Para evaluar el nivel de vocabulario de los estudiantes participantes, se dispuso de datos como la edad del estudiante, la lámina inicial, el número de errores, la secuencia de láminas, y la respuesta seleccionada en caso de ser incorrecta.

## 4. Resultados y discusión

Los resultados del estudio se presentan mediante técnicas de estadística descriptiva y son de carácter exploratorio.

En la Tabla 1 se muestra la cantidad de participantes por nivel académico y los rangos de edad establecidos. Específicamente, en este estudio, estamos considerando en forma conjunta a los estudiantes de cada nivel académico, independientemente de su escuela de procedencia. En particular, para el nivel de primaria, dado que es el nivel académico de mayor duración (seis años), distribuimos a los participantes en dos grupos: Primaria-1 y Primaria-2, constituidos por alumnos de 1ro. a 3er. grado y de 4to. a 6to. grado, respectivamente. Podemos observar que tenemos un mayor número de participantes de los niveles de secundaria y medio superior, así como la presencia de participantes mayores de 19 años, los cuales corresponden a estudiantes universitarios de nuevo ingreso.

Tabla 1: Participantes por nivel educativo

Nivel Educativo	Participantes por Nivel Académico	Rango de edad
Preescolar	32	3-6
Primaria 1.º - 3.º	27	6-9
Primaria 4.º - 6.º	38	9-12
Secundaria	107	12-15
Preparatoria	59	15-19
Universidad	20	19-25

Fuente(s): Elaboración propia.

En la Tabla 2 se presenta el porcentaje de nivel de vocabulario obtenido por los estudiantes de cada nivel educativo. La competencia en el manejo de vocabulario se determinó utilizando la escala de cinco niveles propuesta en el instrumento TEVI-R: *retraso grave, retraso leve, normal, muy bueno y*

*sobresaliente*; correspondiendo el Nivel I a retraso grave y el Nivel V a sobresaliente.

De forma general, se puede observar que los resultados del estudio son muy desalentadores, de una forma desmesurada, la moda correspondió al Nivel I para la mayoría de los niveles preuniversitarios, únicamente el nivel de secundaria logró un desempeño correspondiente al Nivel II. Apreciamos una presencia casi nula de estudiantes con nivel sobresaliente, sólo dos de ellos, provenientes de los niveles preescolar y primer grupo de primaria, lograron esta categoría. Sin embargo, es en estos mismos niveles educativos en donde se presenta un mayor número de estudiantes dentro de la categoría de retraso grave, siendo del 81.25% y el 51.85% respectivamente. Particularmente, en el nivel preescolar se detecta el peor desempeño con aproximadamente el 85% de estudiantes por debajo de la categoría normal, y solo un poco más del 15% considerados con un nivel normal o sobresaliente.

En el nivel educativo de primaria, se presentó un mejor desempeño comparado con el nivel previo. Sin embargo, más del 70% de los alumnos del primer bloque y un 68.42% del segundo se encuentran en las categorías de retraso grave y retraso leve. Es evidente que incrementa el porcentaje de estudiantes en el nivel aceptable o normal y la presencia de un mayor número de alumnos con niveles muy bueno o sobresaliente.

En el nivel de secundaria, se ve un progreso significativo de los estudiantes en el dominio del vocabulario. El porcentaje de estudiantes que se encuentran en las categorías de retraso grave y retraso leve es elevado, con un valor mayor al 59%. Sin embargo, la reducción de alumnos dentro de la categoría de retraso grave es significativa. Adicionalmente, el porcentaje de estudiantes dentro de la categoría normal es mayor al 31%, más del doble del identificado en el nivel académico previo; correspondiente a 4to y 6to de primaria. El

porcentaje de estudiantes con nivel de vocabulario muy bueno se reduce, pero más del 41% de los alumnos presentaron un dominio de vocabulario normal o muy bueno.

Rompiendo con el patrón de mejora presente, con base en el incremento de nivel educativo, en el nivel medio superior se obtuvo un retroceso comparado con el nivel previo. Nuevamente, el porcentaje de estudiantes que se encuentran en las categorías de retraso leve y retraso grave es muy próximo al 70%. El porcentaje de estudiantes dentro de las categorías normal y muy-bueno se reduce comparándolo con los estudiantes de secundaria. Similar a los estudiantes del segundo bloque de primaria, en este nivel educativo, solo un poco más del 30% de los alumnos presentaron un dominio de vocabulario normal o muy bueno.

Aun cuando el instrumento original está dirigido a estudiantes con edades que corresponden al nivel medio superior e inferiores, se procedió a medir el nivel de vocabulario dominado por estudiantes universitarios de nuevo ingreso, con edades que fluctuaban entre 19 y 25 años. El objetivo fue identificar si en esa edad, o nivel académico, el estudiante ya está familiarizado con el vocabulario que debió dominar en años anteriores. El resultado fue un incremento significativo en las categorías normal y muy bueno, y obviamente un decremento de las categorías de retraso grave y retraso leve. Sin embargo, se encuentra que solo el 50% de los estudiantes participantes en el estudio lograron esta mejora en su nivel de vocabulario.

Realizando un comparativo general del nivel de vocabulario que presentan los distintos niveles académicos, identificamos un mejor desempeño a medida que incrementa el nivel educativo. Este comportamiento es constante en los primeros cuatro niveles académicos evaluados. Sin embargo, los resultados obtenidos en el nivel medio superior presentaron un decremento significativo.

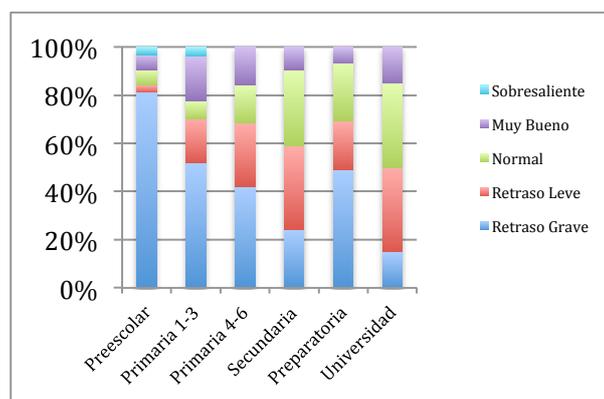
Tabla 2. Nivel de vocabulario por nivel educativo.

	<i>Retraso Grave</i>	<i>Retraso Leve</i>	<i>Normal</i>	<i>Muy Bueno</i>	<i>Sobresaliente</i>	<i>Moda</i>
<i>Preescolar</i>	81.25%	3.125%	6.25%	6.25%	3.125%	Nivel I
<i>Primaria 1.º-3.º</i>	51.85%	18.52%	7.41%	18.52%	3.70%	Nivel I
<i>Primaria 4.º-6.º</i>	42.10%	26.32%	15.79%	15.79%	0	Nivel I
<i>Secundaria</i>	24.30%	34.58%	31.77%	9.34%	0	Nivel II
<i>Preparatoria</i>	49.15%	20.34%	23.73%	6.78%	0	Nivel I
<i>Universidad</i>	15.00%	35.00%	35.00%	15.00%	0	Nivel II y III

Fuente(s): Elaboración propia.

En la Figura 4 se observa como el porcentaje de estudiantes dentro de la categoría con retraso grave va en decremento a medida que incrementa el nivel académico, pero este comportamiento se revierte con estudiantes del nivel medio superior. Las categorías de retraso leve y normal se comportan de manera inversa a la categoría de retraso grave, mientras que las categorías muy-bueno y sobresaliente tienen una presencia muy baja en los niveles académicos de preescolar y primer bloque de primaria, y nula en los niveles subsecuentes.

Figura 4: Comparativo del nivel de vocabulario entre niveles académicos



Fuente(s): Elaboración propia.

## 5. Discusión

Existe una diversidad de aspectos a considerar al interpretar los resultados obtenidos. Por un lado, encontramos que el nivel de vocabulario incrementa a medida que el estudiante avanza en su nivel educativo. Podemos identificar que el porcentaje de estudiantes que logran un nivel de competencia normal se incrementa aproximadamente en un 100% al pasar del primer grupo de primaria hasta el nivel de secundaria. Sin embargo, detectamos un retroceso en el número de estudiantes en esta categoría al llegar al nivel medio superior. Es de nuestro interés realizar un análisis más exhaustivo en este nivel académico, evaluando el nivel de vocabulario de los estudiantes al ingresar y durante su estancia en esta etapa formativa. Considerando que los egresados de este nivel educativo son potenciales a ingresar a una formación universitaria, es vital realizar un monitoreo permanente del progreso en el nivel de vocabulario de estos estudiantes, así como el implementar estrategias didácticas que incrementen su nivel de competencia en el manejo del lenguaje.

Es evidente en los resultados obtenidos, que el vocabulario pobre de los estudiantes se origina desde los niveles educativos iniciales. Se requiere explotar la capacidad de absorción de conocimiento con que cuentan los estudiantes en estas etapas tempranas de su vida. Es vital incrementar su nivel de vocabulario con distintas estrategias didácticas. Como se ha mencionado en un inicio, primeramente, es importante que los maestros cuenten con una herramienta que permita evaluar constantemente el nivel de vocabulario de sus estudiantes, como la propuesta en este artículo, y que se encuentra disponible para libre uso. Aunado a esto, se requiere de instrumentos que fortalezcan la competencia en el manejo de lenguaje en entornos virtuales. En nuestro caso particular, complementando el instrumento de diagnóstico SEVI, se trabaja en la implementación de aplicaciones que permitan realizar lecturas colaborativas, diálogo con agentes virtuales que inyecten términos no utilizados o conocidos por los estudiantes, entre otras.

Finalmente, comparando nuestros resultados de medición de dominio de vocabulario con los indicadores internacionales, sobre el nivel que presentan los estudiantes en sus habilidades lectoras, vemos una consistencia con índices fluctuando entre el 30% y 40% de estudiantes dentro de las categorías normal o competente.

## Agradecimientos

El presente artículo forma parte de los productos de un proyecto de investigación interinstitucional, financiado por las convocatorias: *Proyectos de Desarrollo Científico para Atender Problemas Nacionales 2014*, emitida por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) mediante el proyecto PDCPN2014-01/247698; e *Integración de Redes Temáticas de Colaboración Académica 2015*, emitida por el Programa para el Desarrollo Profesional Docente, para el tipo superior (PRODEP). Adicionalmente, la investigación estuvo apoyada parcialmente con la beca de posgrado con clave 610768/588893, otorgada por el CONACYT al segundo autor del presente artículo.

Los autores del artículo agradecen a las instituciones por el fondo brindado para la realización de la investigación, así como por el apoyo y disponibilidad de los participantes en el estudio.

## Referencias

- Amador, J., Forns, M., y Kirchner, T. (2006). *La escala de inteligencia de Wechsler para niños revisada (WISC-R). Documento de trabajo*. Barcelona, España: Universidad de Barcelona.
- Albornoz, K., Frez, N., Jaña, N., Miranda, J., y Rubilar, P. (2014). *Comprensión lectora en Trastorno Específico de Lenguaje. Su relación con la comprensión narrativa, inferencias, léxico y decodificación*. Santiago, Chile: Universidad de Chile.
- Boulware-Gooden, R., Carreker, S., Thornhill, A., y Joshi, R.M. (2007). Instruction of Metacognitive Strategies Enhances Reading Comprehension and Vocabulary Achievement of Third-Grade Students. *The Reading Teacher*, 61(1), 70-77.
- Butler, S., Urrutia K., Buenger, A., y Hunt, M. (2010). *A Review of the Current Research on Comprehension Instruction*. National Reading Technical Assistance Center, RMC Research Corporation.  
<http://www2.ed.gov/programs/readingfirst/support/compfinal.pdf>
- Community-University Partnership for the Study of Children, Youth, and Families (CUP). (2011). *Review of the Peabody Picture Vocabulary Test, Fourth Edition (PPVT-4)*. Edmonton, Alberta, Canada.
- Dunn, L.M., y Dunn, D.M. (2007). *The Peabody Picture Vocabulary Test, Fourth Edition*. Bloomington, MN: NCS Pearson, Inc.
- Echeverría, M., Herrera, M.O., y Segure, J. (2002). *TEVI-R Test de Vocabulario en Imágenes*. Concepción, Chile: Editorial Universidad de Concepción, tercera edición revisada.
- Evaluación Nacional del Progreso Educativo (NAEP). (2015). Estados Unidos: Departamento Nacional de Educación. [http://www.nationsreportcard.gov/reading\\_math\\_2015/#reading?grade=4](http://www.nationsreportcard.gov/reading_math_2015/#reading?grade=4).
- Fondo de Cultura Económica. (2015). *De fondo en Fondo*. México.  
[https://www.fondodeculturaeconomica.com/Editorial/Prensa/Detalle.aspx?id\\_desplegado=81694](https://www.fondodeculturaeconomica.com/Editorial/Prensa/Detalle.aspx?id_desplegado=81694)
- Garret, H. E. (1974). *Statistics in psychology and education*. New York, Estados Unidos: Longmans.
- Hsueh-Chao, M. H., & Nation, P. (2000). Unknown vocabulary density and reading comprehension. *Reading in a foreign language*, 13(1), 403-430.
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (2015). *Plan Nacional para la Evaluación de los Aprendizajes (Planea). Resultados Nacionales, 2015, Sexto de primaria y tercero de secundaria, Lenguaje y Comunicación y Matemáticas*. México: Secretaría de Educación Pública.  
[http://planea.sep.gob.mx/content/general/docs/2015/difusion\\_resultados/1\\_Resultados\\_nacionales\\_Planea\\_2015.pdf](http://planea.sep.gob.mx/content/general/docs/2015/difusion_resultados/1_Resultados_nacionales_Planea_2015.pdf)
- López-Mezquita, M.T. (2005). *La evaluación de la competencia léxica: Tests de vocabulario. Su fiabilidad y validez*. Granada: Ministerio de Educación y Ciencia, CIDE Centro de Investigación y Documentación Educativa.
- Pavez, A., Rojas, F., Rojas, P., y Zambra, N. (2013). *Habilidades semánticas y rendimiento académico en escolares de 2º y 4º año básico*. Santiago, Chile: Universidad de Chile.
- Programa para la evaluación internacional de alumnos (PISA). (2014). *Resultados de PISA 2012 en Foco*. OCDE Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.  
[https://www.oecd.org/pisa/keyfindings/PISA2012\\_Overview\\_ESP-FINAL.pdf](https://www.oecd.org/pisa/keyfindings/PISA2012_Overview_ESP-FINAL.pdf)
- Suárez, Á., Moreno, J.M., y Godoy M.J. (2010). *Vocabulario y comprensión lectora: algo más que causa y efecto*. Álabe, (1).
- Wallace, C. (2008). Vocabulary: The Key to Teaching English Language Learners to Read. *Education Digest: Essential Readings Condensed for Quick Review*, 73(9), 36-39.